

TRIMESTRE

	Plas.
Península.....	1,50
Ultramar.....	3,75
Extranjero.....	5,00

Dirección telegráfica
"Heraldo Guardia",

Año VI.--Núm. 220.--2.^a Epoca

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

Domingo 9 de Enero de 1898

Jacometrezo, 57

Horas de despacho, de una a tres de la tarde.

Toda la correspondencia al Director.

APARTADO DE CORREOS, 147

El Heraldo de la Guardia Civil

Véase en cuarta plana el anuncio del

Almanaque

DEL GUARDIA CIVIL, en su última parte.

A FILIPINAS

Acostumbrados a la contrariedad, hechos a la desgracia, no figuramos en el número de los ambiciosos descontentados para los que el deseo es medida que nunca se colma.

Un rayo de luz, una pequeña manifestación de interés y solicitud que se traduzca en progreso para la Benemérita, nos produce siempre alegría consoladora y despierta en el espíritu las desfallecidas esperanzas.

Por esto ha sido motivo de júbilo las satisfactorias impresiones acerca del proyecto que favorece principalmente a los subalternos; pero claro está que aun resolviéndose una difícil y urgente situación, el proyecto en cuestión no es más que el principio de un fin que hace tanto tiempo venimos persiguiendo.

El problema que tan hondamente afecta a los intereses de la oficialidad, el necesario equilibrio en las escalas para que la juventud de la Guardia Civil no se pase las dos terceras partes de su vida militar en los empleos más inferiores, la forma de que la clase de tropa alcance un porvenir, que la escala de Cabos se alijere y que todos puedan disfrutar de más holgada posición, no puede hacerse entre los mezquinos límites restrictivos en que ahora se han visto precisadas a desarrollarse las iniciativas; es preciso que el Instituto adquiera mayor expansión, y nada más ajustado a esta necesidad que la demostrada conveniencia de llevar a Filipinas la verdadera Guardia Civil.

Mientras esto no se haga, mientras no se procure el aumento de Tercios, mientras no se combata con firmeza por esta idea de justicia, no se habrá procurado el eficaz remedio; todo lo demás serán, a lo sumo, medicamentos de urgencia para aliviar el mal, pero no para curarlo.

Hay que luchar con entereza, hay que dar la batalla: si los esfuerzos de la oficialidad son secundados por sus Jefes superiores, por los que en la ocasión presente han demostrado interesarse por su situación, mucho se habrá adelantado.

A ellos apelamos ahora para que defiendan tan justa y simpática causa, para que desde el alto puesto en que se hallan puedan emitir su autorizado voto y llevar al ánimo del Gobierno la decisión de establecer en el Archipiélago filipino Tercios de Guardia Civil verdad mandados por sus Oficiales y Jefes naturales.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

Ascensos

En la propuesta del presente mes, que se encuentra en Guerra, se cubrirán: una vacante de Teniente Coronel, tres de Comandantes y dos de primeros Tenientes, que son las ocurridas en el anterior, mas las resultas correspondientes.

El Guardia asesinado

Ha sido devuelta por el Capitán General del primer Cuerpo de Ejército la causa instruida en Avila por la alevosa muerte del Guardia Santiago Rodríguez, de la cual dimos detalles en nuestro anterior número.

La citada autoridad judicial del distrito ha dispuesto que el Consejo de Guerra se celebre en esta corte, a donde serán trasladados los procesados Juan y Valentín Troba.

El nuevo cuartel

Dice nuestro estimado colega *El Nacional*: «Parecíanse llegada la ocasión de que desapareciera el vetusto caserón que ocupó hasta hace poco el Ministerio de Fomento, y

nada, el Gobierno está resuelto a poner allí el cuartel de la Guardia Civil.

El edificio parece propio solo de la piqueta; el solar estaba pintado para la Central de Correos y Telégrafos, y nada, ha de ser la Guardia Civil, amén de los 10 millones para el obispo de Madrid.

El antiguo convento de la Trinidad no está cayéndose a pedazos, es cierto, pero se caerá y afea el centro de Madrid. Si para hacer reformas urbanas hemos de esperar que las casas que estorban se demoren por si solas, podemos echarnos a dormir.»

Según tenemos entendido, el viejo Ministerio de Fomento reúne buenas condiciones para cuartel, una vez que se realicen las reformas interiores necesarias para el alojamiento de la fuerza.

Pero aparte de otras razones, resulta de toda certeza, que los actuales edificios que ocupa la fuerza del 14 Tercio están desahuciados, en pésimas condiciones de habitabilidad, y que ante la apremiante necesidad de desalojarlos, el de la calle de Atocha resuelve un verdadero problema, pues no se encontraba en Madrid local adecuado al objeto.

Desde otro punto de vista, si el Estado aloja a la Guardia Civil en edificio propio se ahorrará la cuantiosa suma que anualmente paga por los alquileres.

Un niño perdido

Gracias a las activas gestiones del Comandante del puesto de Gileña (Sevilla), Cabo Demetrio Fernández Medina, en unión del Guardia Manuel Rodríguez del Pino, se ha podido encontrar un niño que se perdió en el olivar de «Arcos de Funes».

A pesar de la horrible noche que hacía, los de la Benemérita, seguidos de los desolados padres y otros paisanos lograron dar con el niño que estaba tranquilamente dormido en un hueco que forma la concavidad de un olivo.

Fusil Mauser español

Hemos recibido la magnífica lámina litografiada de que es autor el ilustrado Teniente de la Guardia Civil D. Luis Buigas Dalmau.

La cartulina de más de un metro en cuadro, contiene todas las piezas del fusil Mauser, perfectamente dibujadas y presentadas para que pueda formarse cabal idea del mecanismo del arma repetidora.

Tanto los grabados, como la explicación que llevan debajo, están encerrados en una elegante y artística orla formada con atributos militares, resultando de tal suerte, que el inteligente trabajo del Sr. Buigas, juntamente con lo esmerado de la parte material, forman un precioso trabajo que no dudamos en recomendar a nuestros lectores.

No tenemos el gusto de conocer al Teniente Sr. Buigas Dalmau; modesto Oficial, dedicado al mando de su línea, no tiene posición que pudiera hacer interesados nuestros elogios. Por esto mismo se los tributamos con libertad entera, deseando vivamente que sus esfuerzos se vean correspondidos.

Nuevos puestos

Parece que las causas que han obligado al Gobernador civil a ordenar que se redoble la vigilancia en las afueras de Madrid, no han sido otras que las deficiencias que han podido observar en lo que respecta a dicho servicio, debidas a la gran extensión de la zona que tiene a su cargo la Benemérita.

Según las órdenes a que nos referimos, el servicio de vigilancia en los alrededores, se aumentará durante el día con algunas parejas, ampliándose hasta el duplo del personal por las noches.

Además, el Gobernador abraza un proyecto que indudablemente encontrará buena acogida por parte de los propietarios de las afueras.

Se refiere al aumento de los puestos de la Guardia Civil, sin agravar el presupuesto de la provincia.

Es posible que con objeto de proporcionarse locales en que albergar a las fuerzas destinadas a los proyectados puestos, haga el Gobernador un llamamiento a los propietarios interesados en la creación de los mismos.

El Sargento Escudero

El Sargento de la Guardia Civil, Sr. Gómez Escudero, que tan combatido fué por la prensa republicana de Valencia, ha capturado a los autores de los últimos robos cometidos en los alrededores de aquella población,

Entre los presos, hallábase los individuos que robaron en una casa de la calle de Don Juan de Austria, habiéndose recuperado los objetos.

Dicho servicio es de importancia, pues se ha descubierto que los detenidos forman parte de una extensa partida de ladrones.

Dos servicios

La Guardia Civil del puesto de Guadalcanal (Sevilla), al tener conocimiento por el rumor público de haberse cometido un infanticidio, comenzó a practicar diligencias.

De ellas ha resultado que Francisca González Parra, soltera, de dieciocho años, dió a luz una niña.

Los padres de Francisca, queriendo ocultar la falta de su hija, llevaron a la recién nacida a la villa de Arcos de la Frontera, donde la abandonaron a la puerta de una casa metida en una espuerta y envuelta en unas bayetas.

Ignórase si la niña fallecerá a consecuencia del frío de la noche.

Detenidos los autores del hecho, han confesado su delito.

La Guardia Civil de Lena ha sorprendido, ocultos en una cabaña del pueblo de Arma-

afortunadamente la realidad no ha sancionado los juicios de los pesimistas, y las cosas van por camino de muy pronta y muy satisfactoria solución.

Según nos aseguran, el señor Ministro de la Guerra ha enviado ya a la Junta consultiva el proyecto de referencia, y en breve aquel alto Cuerpo asesor habrá resuelto con su favorable informe una cuestión tan vitanda para la oficialidad de la Benemérita.

El proyecto en cuestión hallase redimido a los siguientes términos:

AUMENTOS

Un Tercio en Cataluña...	1
Un Teniente Coronel en la Dirección.....	1
Comandantes de segunda clase que pasan a ser de primera.....	10
Capitanes Cajeros que se crean en las Comandancias de primera clase...	37
Total de vacantes para los primeros Tenientes....	49

Para poder verificar el citado aumento dentro de los límites infranqueables del presupuesto se ha tomado como base principal la supresión de los Oficiales de Plana Mayor de los Tercios y la de los caballos de los segundos Jefes de Comandancia.

Nuestros lectores saben de sobra, y no tenemos, por lo tanto, necesidad de recurrir a argumentos, que en nada se perjudica al servicio con estas reformas.

Seguramente que no hay ningún proyecto, de los muchos que EL HERALDO ha publicado, donde no se consigne como condición obligada la citada supresión de Oficiales y caballos.

Desconfiados como el que más cuando vimos tomar el asunto por torcidos derroteros, que bien pronto vimos no conducían a ninguna parte, creemos hoy la cuestión resuelta y sólo sujeta al trámite ordinario, donde no ha de tropezar con dificultades, porque planteado el asunto en la Dirección con sinceridad y buen deseo, y acogido favorablemente en el Ministerio de la Guerra, no es de esperar que la Junta consultiva ponga chinitas cuando no se trata de modificaciones que afectan a la esencia del servicio.

Lejos de esto, la creación de los Capitanes Cajeros está en armonía con lo que en los demás Cuerpos sucede, y en todo el proyecto resplandece, aparte del principal propulsor del mismo para aliviar a una postrada y meritísima clase, la natural aspiración a equilibrar el servicio de las distintas unidades, que por razón del territorio que comprenden se encuentran hoy en una absurda desproporción.

Que un Comandante con veinte mil reales de sueldo tenga tantas o más obligaciones, trabajo y responsabilidad que un Teniente Coronel con treinta mil, es de las cosas que han clamado al cielo en vano hace mucho, y que ahora empezarán a corregirse.

No creemos que con la aprobación del proyecto se resuelva la situación de las clases inferiores de la oficialidad de la Guardia Civil: no es un paso definitivo, pero es un paso que desvanece, entre otras cosas la parálisis que se había apoderado de las escalas de subalternos.

Creemos, sí, que se ha hecho lo que se ha podido dentro de la realidad incontrastable que las circunstancias imponen, que se ha ido, ante todo, a lo práctico, con sujeción al pie forzado de no aumentar una peseta del presupuesto, y por ello merecen plácemes todos los que con su esfuerzo, iniciativas e inteligencia han procurado que asciendan a Capitanes una porción de Tenientes que, llevando más de once años de empleo, aún les quedaban dos o tres más para alcanzar las tan suspiradas estrellas.

FILIPINAS

El siguiente telegrama oficial da cuenta del acto de sumisión del cabecilla Rizal considerado como intransigente, y de la buena marcha que siguen las cosas para llegar pronto a la total pacificación del archipiélago.

Manila 6

Capitán General a Ministro Guerra: Gobernador Laguna me dice se ha presentado hermano Rizal con cabecillas Malvar y

Taino, jefes de esta provincia, marchando a looc, en Batangas, para que se entreguen los de dicho punto; las armas las entregarán el 13 en Pagsanjuan, donde irá a recibir las.

Llegado aquí el primer convoy de armas y municiones de Biacnabato, con 516 armas de fuego, 16 cañones lancetas y muchas armas blancas, habiéndose acogido a indulto en dicho punto unas 2.000 familias.

En las demás provincias hay muchas presentaciones.—Primo de Rivera.

De Cuba nada importante hay que registrar que a la acción de las armas se refiera. La política, el flamante Gobierno insular, las esperanzas que despierta, han sido el tema de las conversaciones de estos días.

Confirmado que el valeroso Ruiz ha sido vilmente asesinado por el miserable Aranguren que lo engañó, y uniendo este hecho a la actitud de los Estados Unidos, a las impresiones que de la manigua se reciben y a la necesidad de enviar inmediatos refuerzos, ha hecho que no predomine ciertamente la nota optimista, si bien pensando serenamente no ha llegado aún el momento de formar juicio acerca del porvenir.

El tiempo dirá y Dios sobre todo.

AÑO NUEVO

¡Año nuevo, año nuevo!—Frase vana de doce en doce meses repetida.
¡Hay algo nuevo en la existencia humana!
¡Todo es viejo en la vida!
Alternativas de calor y frío;
¡a más vivo placer, dolor más grave;
a falta de dolor, siempre el hastio;
un desencanto bajo cada llave;
el pesar ó el olvido en lo pasado;
el terror ó la duda en lo futuro;
si piensas en mañana, todo obscuro;
si piensas en ayer, todo borrado;
perpetua relación de los instintos;
Peso de la conciencia, que te abraza;
los sumandos tal vez serán distintos,
pero siempre hallarás igual la suma;
perdurable inquietud; perpetua guerra;
inmensa postración ó ardiente anhelo.
¡Ay! ¿Adónde mirar en tanto duelo
si sobre este montón de inmanita tierra
no dilatara su infinito el cielo?

FEDERICO BALART

PERMUTAS

Juan Vecina García, Guardia segundo, de estado casado, de la Comandancia de Albacete, puesto de la capital, desea permutar con otro de su clase de las del Norte ó Sur.

SOCIOS

de la de Socorros Mutuos que han fallecido

OFICIALES

General de brigada D. Juan de Mesa y Querol, Teniente Coronel D. Bernardo Gómez Angeles, y Tenientes retirados D. Cayetano Zafra García, D. Nicolás del Castillo Salazar y D. Anselmo Fernández García.

TROPA

Segundos Tenientes de reserva D. Eduardo López Villaseca y D. Juan Bueno Fernández; Cabos de activo Emilio Ordóñez Feneñosa, Juan Blasco García, Rafael Martín Pérez, José Palacios Gómez y Domingo Cortés Calvo; Sargentos retirados Juan López Márquez, Antonio González Pereira, Felipe Landayarguren y Casiano Cabrejas Mateos, y Cabo Agustín Ortiz Soriano; Guardias de activo Bruno Hernández Muñoz, Angel Marín Ferrer, Vicente Crespo Ibáñez, Miguel García Corral y Pedro Martínez de Miguel, y retirado Juan López y López.

El padre del héroe de Guamo

En Tafalla se ha celebrado un banquete en honor del veterano Oficial de la Guardia Civil D. Teodoro Murazabal, padre del Capitán del mismo apellido, que con tanto heroísmo supo defender el fuerte de Guamo.

Al terminar la comida se pronunciaron patrióticos discursos por todos los comensales, que no escatimaron sus elogios al Capitán Murazabal ni sus felicitaciones al anciano que presidía la mesa y que vivamente conmovido dió las gracias en sentidas frases, y prometió ir a abrazar a su hijo a la isla de Cuba, si dentro de cuatro meses no había tenido la satisfacción de verlo reintegrado a su familia.



Excmo. Sr. D. Nicasio de Montes y Sierra

GENERAL DE BRIGADA, SECRETARIO DE LA DIRECCION GENERAL DE LA GUARDIA CIVIL

da, a dos jóvenes llamados Máximo Cordero Alonso y Leocadio Alvarez Viejo, quienes manifestaron que el día 29 de Diciembre último habían desertado del regimiento del Príncipe, de Guarnición en Oviedo.

Advertencias

En contestación a nuestros suscriptores que reclaman números extraviados ó falta de correspondencia a alguna de sus cartas, hemos de decir una vez más que no son culpa de nuestra administración porque todos los ejemplares van de una vez a Correos perfectamente empacquetados y ordenados, teniendo absoluta seguridad en que de parte nuestra no queda ningún ejemplar sin servir.

Respecto a lascartas, tenemos también que advertir a nuestros abonados, se fijen bien en el justo franco que cada pliego necesita, porque casi diariamente recibimos avisos de la Administración Central para que reintegremos los sellos que faltan, antes de sernos entregadas las cartas detenidas.

Estas llegan a nuestro poder mediante el desembolso citado, pero suponemos que algunas otras se perderán por falta de franco.

LA MOVILIZACIÓN DE LAS ESCALAS

EL PROYECTO A FLOTE

Todos los síntomas eran de que cuanto se había dicho y proyectado acerca del indispensable alivio de las escalas de subalternos se quedaría en agua de ceras, y cuanto sobre ello se hablara durante meses seguidos sería al fin y a la postre «conversación de Puerta de Tierra», como dicen los gaditanos,

EL COMANDANTE

D. Federico Montaner

Víctima de larga y penosísima enfermedad, ha fallecido en León el segundo Jefe de aquella Comandancia.

Ocupaba el número 13 en el escalafón de su clase; ingresó en el servicio el año 62, y contaba 52 años de edad.

La prensa local hace elogios del pundonoroso militar y cumplido caballero, y al asociarnos a sus manifestaciones, enviamos nuestro sentido pésame a la desconsolada familia del finado.

Descanse en paz.

El crimen de Arenales**La Benemérita.—Cómo se realizó**

Hace algunos días fué hallado en las aguas del Tajo y en el término de Fuentidueña de Tajo, flotando el cadáver de un hombre y que existían sospechas de que éste hubiera sido asesinado.

La Guardia Civil del Puerto de Fuentidueña de Tajo no ha descansado un momento desde entonces, logrando obtener un relato exacto del crimen de que se sospechaba.

Para dicho fin se presentaron el día 3 en la granja conocida por Arenales, los Guardias Civiles Victoriano Pérez Quintanillo y Anastasio Ageja, quienes interrogaron a un joven de dieciséis años de edad, llamado Ignacio López Alonso, quien hizo a los Guardias las siguientes manifestaciones:

Que los autores de la muerte de Francisco López Rodríguez, cuyo cadáver fué el encontrado, eran Francisco del Hoyo, mayoral de ganado lanar, Francisco Sánchez, guarda de la finca ya mencionada, y un sujeto conocido por Damían.

El crimen, según el joven a que nos referimos, se cometió en la noche del 29 de Noviembre próximo pasado.

Dicha noche el mayoral Francisco del Hoyo mató un cordero, y poco después encargaba al joven Ignacio López que avisara al guarda Francisco Sánchez para que subiera a la majada con objeto de convidarle a cenar.

Francisco López se presentó en el sitio indicado, yendo acompañado del aguardentero Damían.

El primero llevaba un botijo de vino. En la majada se reunieron los individuos citados y Francisco López.

Una vez que se comieron el cordero, se pusieron a jugar a las cartas, y sin saber por que se suscitó una cuestión entre Francisco López y Francisco Sánchez, los cuales salieron desahogados al campo.

Detrás de éstos marcharon el aguardentero y el mayoral Francisco del Hoyo.

Como los dos primeros se agarraron y el guarda llevara la peor parte, fue éste auxiliado por aquéllos, logrando entre todos derribar en tierra a Francisco López, a quien retorcieron el cuello.

Cuando lo consideraron muerto cargó con el cuerpo el guarda, trasladándole a un sitio titulado Escaramujos, en donde le enteraron.

El día 26 se reunieron nuevamente los criminales, y después de comer otro cordero exhumaron el cadáver y lo arrojaron al Tajo, en donde lo descubrió la Guardia Civil.

El joven que ha hecho estas revelaciones ha sido puesto a disposición del Juez municipal que ha instruido la causa, y ante el cual ha repetido su declaración.

La Benemérita ha detenido además a Damían el aguardentero.

Gracias al inteligente celo desplegado por los Guardias Pérez Quintanillo y Ageja, se hallan confesos a disposición de la justicia los infames autores de tan espantoso crimen.

CUENTOS PECULIARES

EL TAMBOR

Destapad los cerebros si podéis, asomaros a ellos haciendo las veces de nuevo diablo Cojuelo isgón, y a fe que veréis cosas peregrinas: un millonario que se cree desgraciado porque está enferma su yegua favorita; una mujer que se cree feliz, aun estando en la miseria, porque un hijo suyo la acaricia con mimo; un punto filipino que sueña con la sota que le desplumó, y un Guardia Civil que sueña con un juguete, con un tambor. ¿Os parece extraño esto último? Pues es la cosa más natural del mundo! Sí, lógico era que Gutiérrez soñase con un tambor, no para él, sino para un rapazuelo hijo suyo, tan lindo de cara como despierto de imaginación, que le tenía sorbido el seso con sus fiestas y carantoñas.

En mal hora llevó un día Gutiérrez a su rapaz a Madrid, pues éste, apenas vió un escaparate de juguetes, se paró en firme, y sus ojos infantiles y alegres se clavaron en un enorme tambor, que a renglón seguido, y con la voz más mimosa que pudo sacar el pícaro muchacho, pidió que le comprasen.

—¡Ea, que no puede ser!

—Pero ¡si es tan bonito!

—Pues por eso: porque es muy bonito no te lo puedo comprar...

—Anda, papá...

Y Gutiérrez se lanzó de un salto, porque

si lo pensaba mucho se iba a decidir el pleito en contra del chiquillo.

Dentro de la tienda preguntó el precio del tambor, y al escuchar lo que por él le pedían, viró en redondo, diciendo a su pequeño:

—No, ¡zambomba!, no.

—Eso digo yo, papá: no quiero zambomba. —Ni quieres tambor tampoco, porque no puede ser.

—Pero ¿por qué no puede ser?

—Ea.

¡Cualquiera convence a una criatura de que hay que atender antes a los garbanzos que a los tambores!

—Pero si el niño del marqués tiene un tambor así.

—Este chiquillo me va a resultar muy republicano a su modo: puesto que quiere hacer iguales todos los bolsillos.

Y, nada, que no hubo medio de que Gutiérrez convenciese a su hijo de que ser Guardia Civil y marqués adinerado no es todo uno.

Pasaron días y días sin que el chiquillo cesase en su anhelo, y tanto llegó a pensar Gutiérrez en el endiablado tambor, que algunas veces, é inconscientemente, al repetir el primer artículo de la Cartilla del Cuerpo, decía: «El tambor es la principal divisa del Guardia Civil.»

Pellizcando del presupuesto casero consiguió por fin Gutiérrez, al cabo de dos meses, reunir la enorme suma de ¡10 pesetas!, precio del anhelado juguete de su hijo, y cuando, más contento que chiquillo con zapatos nuevos, se disponía a realizar el ensueño de su rapaz, que ya casi se había convertido en ensueño suyo, el Cabo Comandante de puesto le agió la fiesta, nombrándole de servicio.

—Bueno, ¡qué diantre! Mañana iré a comprar, si me dejan, el maldito tambor.

¡Bonito servicio! Acompañar a un comisionado de apremios para las recaudaciones. Conforme a lo ordenado, Gutiérrez y su compañero de pareja se alojaron en una casa del pueblo, esperando allí, por si acaso al recaudador le zurraban la badana, acudir en su auxilio, y en efecto, poco después, aporreado y maltrecho con las manos en la cabeza, pedía el recaudador que le prestase su ayuda la pareja.

—Yo he sido, Guardias; yo he sido el que le he roto la cabeza a ese titere. Tengo a mi mujer y a mi hijo malos: mirenlos en esa cama; no trabajo porque no encuentro dónde trabajar, y mal puedo tener dinero para ese señor cuando no lo tengo para que coma mi familia. He rogado, he llorado; y loco ya de dolor y de rabia al ver que quería embargarme un colchón de los dos en que mi mujer y mi hijo descansan, le he pegado un estacazo.

Se acercó Gutiérrez en puntillas a la cama y con sutileza suena, sin que nadie pudiera apercibirse dejó debajo de la almohada las diez pesetas que tenía destinadas para el tambor de su hijo, y un momento después se encaminaba a la cárcel conduciendo preso al que le rompió la cabeza al recaudador.

Al siguiente día, recibía Gutiérrez un manuscrito de gran tamaño y de pergamino, del año por lo visto del rey que rabió, y aunque Gutiérrez se devanó los sesos pensando de dónde diablos vendría aquel mamotreto y quién se lo había mandado, jamás pudo adivinarlo.

Se titulaba aquel manuscrito «La Caridad.» ¡Hermosas máximas contenía, pero Gutiérrez que no necesita de ellas, pensó en qué diablos podría utilizar el manuscrito!

¿Y el tambor de mi chiquillo? Ea, ya no hay que pensar en ello. ¡Demonio! ¡Pues si tengo aquí pergamino! Manos a la obra. Hizo un aro de madera, lo recubrió con pergamino, pintó el aro con ocre y tinta negra, hizo unos toscos palillos y entregó el tambor fabricado por él a su muchacho.

Miró el chiquillo el juguete frunciendo el entrecejo, y al fijarse que en el centro del tambor había un letrero, se echó a llorar, diciendo que el tambor era muy feo. ¿Que hay un letrero? ¡Toma! ¡Pues es verdad! Aquí está el título del libro *La Caridad*. No importa: tócalo, y verás qué bien suena.

Cogió el muchacho los palillos, los redobló con fuerza, y ya más contento, se echó a reír, diciendo con alegría:

—Sí, papá, este tambor es feo; pero suena mejor que aquel otro tambor tan bonito.

Y Gutiérrez creyó oír un eco doliente y agradecido, una voz débil de una mujer que, abrazando a su hijo, le daba de comer, y decía: *pero suena mejor*.

F. MARTIN LLORENTE

Teniente del Cuerpo

LA POLICIA EN ESPAÑA

Al referir los periódicos y corresponsales las particularidades del crimen cometido en el balneario de Santa Agueda, todos clamaron contra la negligencia é impericia de la policía, que no supo prevenir ni impedir la realización de aquel execrable atentado.

¡Fué, si embargo, el suceso tal que hubiese de causar asombro por su novedad!

¡Había sido hasta entonces España la nación envidiada por la sagacidad, previsión, mirada penetrante y certeza en el golpe de su alta policía de Estado!

¡O, por el contrario, se demostró siempre

matemática y prácticamente, que ni existió ni podía existir, por causas varias y de fácil comprensión, verdadera policía de Estado, a pesar del buen deseo de tenerla y de múltiples reformas en su organización?

Recordemos como ejemplos, decimos, sucesos muy notables, algunos de ellos análogos al del 8 de Agosto último en Santa Agueda, y júzguese de lo pasado, de lo que es lo presente, y según todas las probabilidades, habrá de ser el porvenir.

El 6 de Noviembre de 1843, a las ocho de la noche, Narváez, entonces Presidente del Consejo de Ministros, sale de su casa, al final de la calle de la Luna, dirigiéndose al Teatro del Circo de la plaza del Rey.

Le acompañan D. Salvador Bermúdez de Castro, aunque joven ya muy nombrado como escritor, que va con él al testero del coche, y el Ayudante de campo Comandante Bassetti, que enfrente del General había tomado asiento al vidrio.

Al llegar a la calle del Desengaño, y junto a Portaceli, hoy parroquia de San Martín, le disparan desde la verja de aquella iglesia dos trabucos; fustiga el cobero los caballos, y desde aquel punto hasta el convento de los Basillos recibe el coche tres nutridas descargas cerradas, que le reducen casi a astillas.

Bermúdez de Castro resulta herido, aunque levemente, sobre la ceja izquierda; el pobre Bassetti exclama: «¡Mehan matado!» y con la frente atravesada cae moribundo sobre el pecho de su General, cuya camisa y solapas de la levita inunda de su sangre.

La policía nada había sabido ni previsto en aquella noche, a pesar de lo numeroso de los grupos apostados en el sitio por donde había de pasar el Presidente del Consejo.

Un año después, para el 24 de Octubre de 1844, se prepara contra el mismo personaje otro atentado exactamente parecido al anterior.

Recibe Narváez una carta, no anónima, sino firmada por su autor, que sirve de cabeza a un proceso en el cual se prueba plenamente cuanto había proyectado.

La policía, sin la más leve noticia del asunto.

Llega el año, políticamente muy tempestuoso de 1845, y la conspiración que no había cesado un momento en los cinco anteriores, adquiere gran empuje con la proclamación de la República en Francia el 24 de Febrero.

Prepárese enseguida una grande asonada: había de estallar en la plaza de Antón Martín el domingo 19 de Marzo, al salir de misa un batallón de la Iglesia de Monserrat; no se realizó por falta de algunos comprometidos y se aplazó para el siguiente domingo 26.

En la calle del Oso, casa núm. 1, se había constituido un depósito de 200 fusiles y buena provisión de municiones.

A las dos de la tarde de aquel día se hallaban ya en la calle del Mesón de Paredes más de cincuenta hombres, todos de gabán y gorrilla, paseando lentamente por parejas a las inmediaciones de la del Oso, esperando a otros y la señal para apoderarse de las armas y emprender la refriega.

La policía no tenía noticia alguna.

A las cinco llega aviso a los conjurados.

Los grupos que acuden presurosos en busca de armas y las gentes que corren asustadas por las calles inmediatas, llaman la atención de aquélla, cuyo segundo Jefe, Redondo, se presenta tres cuartos de hora más tarde con algunos de sus agentes, en el acto ahuyentados a tiros, dejando en el sitio a su Jefe, que herido de bala y magullado a culatazos en la corta y solitaria calle de Pingarrón, hoy de Soler y González, es abandonado por muerto, aunque todavía no lo estaba, y murió a la mañana siguiente en el Hospital general.

Tan a oscuras y ajenos a cuanto sucedía estaban el Gobierno y las autoridades de Madrid, que iniciados ya los disturbios, disparados no pocos tiros, realizados los sucesos de las calles del Mesón de Paredes é inmediatas, y ocupando los Insurrectos las plazas del Angel y Santa Ana, todavía se hallaban paseando muy tranquilamente desde Atocha a la puerta de Recoletos, en carreta, y disfrutando de la placidez de la tarde, la Reina, sin más acompañamiento que su dama de guardia, y a corta distancia Narváez, también en carreta abierta, fumando muy satisfecho y sin noticia ni sospecha de lo que estaba sucediendo.

Después de cuarenta y dos días de zozobras y de alarmas, el 2 de Mayo nueva colisión, mucho más sangrienta que la de Marzo. A las cuatro de la tarde el regimiento de España sale de su cuartel de la calle de San Mateo, guiado por los sargentos, y va a tomar posición en la plaza Mayor, donde cree que esperan los que han de dirigir el movimiento.

Nada ha sabido ni sabe la policía: el paisanaje sublevado se encarga de darle aviso de lo que ocurre, disparando a tontas y a locas por todas partes trabucos, y haciendo salir con ello de los cuarteles a las tropas, que van a concentrarse en la plaza de Armas de Palacio.

En aquella gran plaza, entonces más extensa que ahora, repleta ya de batallones, paseaba Narváez, con visibles muestras de hallarse hondamente preocupado, cuando apareció delante de la Armería la cabeza del regimiento de Ingenieros.

El General se adelantó gozoso, y con la expresión de quien desahoga su pecho fuertemente comprimido, dijo al Coronel:

«¡Gracias a Dios, que han llegado ustedes!»

El Jefe del regimiento, después de manifestarle cómo y por qué había salido del

cuartel, le indicó discretamente que no sabía nada de lo que sucediese; pero que tenía por cierto que los revolucionarios no podrían resistir el empuje de las fuerzas en aquella plaza reunidas.

Narváez, comprendiendo lo que significaba tal indicación, se acercó hasta poner la mano en el cuello del caballo, y a media voz dijo al Coronel:

«¡Si no contaba ni con las botas que llevo puestas!»

De haber dispuesto de una policía inteligente y experta, habría sabido que en aquel día y momento podía contar con toda la guarnición, entonces muy numerosa, menos con el regimiento sublevado sin la oficialidad.

Tuvo además la desgracia de no contar con la discreción de un Jefe de su inmediato servicio: debió saber a las doce de la noche lo que había de suceder a las cuatro de la mañana: por conducto ajeno a la policía se le dio a aquella hora aviso exactísimo, que no llegó hasta él.

Aun cuando vivió todavía veinte años, Narváez murió sin saber lo horrible que en el 1848 se había tramado contra él y otras dos personas.

Nada tampoco supo la policía, ni entonces ni después, de quien hubiese sido el que había herido mortalmente en la Puerta del Sol al Capitán General de Castilla la Nueva don José Fulgurio, y estuvo a punto de matar poco después al Duque de Ahumada, Director general de la Guardia Civil, a quien de tuvo, acompañando a Buceta, único que mandaba la tropa sublevada, pues de los demás comprometidos no se presentó ninguno en la Plaza ni en otra parte.

Sería curioso referir lo ocurrido en aquella forzada conferencia de no pocos Ministros delante de la calle de Felipe III, entre el noble y leal Duque y su anterior subordinado Buceta, durante la cual el hombre siniestro de la Puerta del Sol retenía por las bridas el caballo.

Aprovechando un momento en que había afojado y casi abandonado las riendas para mirar receloso a otro lado, el Duque arrimó espuelas al brioso animal, que arrancando con ímpetu, derribó al que le había detenido; se levantó como pelota de viento y disparó con su carabina, sin acertar en el tiro con el jinete, aunque anduvo cerca, pues la bala atravesó el arzón delantero de la silla.

La policía le prendió tiempo adelante, y fué deportado a Filipinas por muy conocido conspirador; pero no supo más, y el muy hábil tallista (que tal era su oficio) regresó a los tres años y vivió tranquilo, codeándose con los que le habían deportado.

Saltemos cinco años, hasta el de 1853.

Era Presidente del Consejo de Ministros el General Lersundi.

Se conspiraba de firme: los conspiradores no eran los de la década anterior, que se habían convertido en instrumentos de los nuevos.

Los tiros iban a lo alto, y se utilizaba, antes que el fusil ó el trabuco, la literatura de difamación: aparecieron unos versos horriblemente infamantes: Lersundi no pudo saber cuál fuese su origen, y por eso cayó con todo su Ministerio.

Si hubiese tenido una regular policía, a las cuatro horas habría sabido quién era el autor de aquellos versos.

Año 1854. Turbulento hasta lo increíble; quizás de mayor fermentación política del presente siglo.

La conspiración continuaba atreciendo por momentos y tomando múltiples formas: la literatura clandestina era la misma, y aumentando su saña y violencia.

Se publicaba con tal carácter un periódico, cuyo sólo título era su programa, *El Murciélag*.

Era la pesadilla del Ministerio presidido por el Conde de San Luis, que se desvivía y ponía en juego todos los resortes, para averiguar cuanto se refiriese a tal publicación.

Llovían a torrentes los anónimos con indicaciones acerca de lo que deseaba saber: llegó el caso de que no se hiciese aprecio alguno de ellas, en vista de la inutilidad de las gestiones practicadas en averiguación de los hechos denunciados.

Cierto día en que se hallaba celebrando Consejo con todos los Ministros, entró el portero mayor y le dió una carta, que dijo haberle entregado un caballero, encargándole que la pusiera enseguida en manos del señor Presidente, por referirse a un asunto urgente de su familia. Rasgó el sobre y se encontró con que era un anónimo.

La sorpresa que le causó fué tal, que en el acto lo leyó a sus compañeros, no menos sorprendidos, sin que se volviese a tratar de otro asunto en el Consejo.

El anónimo era por demás lacónico y expresivo. Decía únicamente:

«*El Murciélag* vuelva cerca del autor. Quere et invenies.» (Busca y encontrarás)

La firmeza y seguridad del aserto, y sobre todo la afirmación: «busca y encontrarás», no dejaban lugar a la duda de que el autor era persona enterada del asunto.

Era, en efecto, exactísimo lo que decía.

Pónese en movimiento toda la policía, que no dió, como suele decirse, pie en bola.

Nada averiguó tampoco acerca del origen de las incendiarias hojas volantes, ni de la única *Lobanija*; ni de quién era el propagandista, por las plazuelas, de invenciones y noticias absurdas; ni del paradero del personaje, alma y vida de aquella conspiración; ni de la sublevación del Cuerpo de guardia, practicada el 17 de Junio y realizada el 28; ni de nada de cuanto perturbaba hondamen-

te el orden público y preparaba gravísimos acontecimientos.

¿Qué más?

El 17 de Julio, lunes, día de corrida de toros, después de pronunciado el público en la Plaza y de entonado y coreado el Himno de Riego, nada sabía el Conde de San Luis, que dos horas después se hallaba en su casa de la calle del Prado, comiendo tranquilamente y muy ajeno de lo que pocos minutos más tarde había de suceder.

La misma Reina Doña María Cristina fué sorprendida por los acontecimientos que todos habían previsto y conocido; teniendo después que pasar por los trances más amargos de su vida, hasta el 28 de Agosto, en cuyo día se salvó saliendo, escoltada por quinientos caballos, carretera de Extremadura a Portugal.

Tal fué entonces y tan bien sirvió la policía.

Omitiendo otros casos muy notables, entre ellos los de 1865, recordaremos lo ocurrido en el 1866, víspera y día 22 de Junio.

Todos presentían la proximidad de un conflicto; el Gobierno lo temía, pero sin tener la más leve noticia de lo que se fraguaba.

Desde cuatro días antes, O'Donnell pasaba la noche en una butaca, de uniforme y con el caballo ensillado en el zaguan.

Posada Herrera en su Ministerio de la Gobernación.

A medio día del 21 se presentó a éste un cambiante de billetes a darle cuenta de lo que ocurría y que podía ser indicio de algo muy grave.

Había empezado el cambio con el descuento de 9 por 100, y en vista de la extraordinaria afluencia, enterado además de lo que ocurría en otras casas de cambio, fué subiendo hasta 16.

Le dijo también, como muy de tener en cuenta, que algunos Sargentos se habían presentado a cambiar billetes por muy respetables cantidades.

Durante todo el día no volvió a tener más noticias acerca del orden público.

Próximamente a las diez de la noche recibió un telegrama del Gobernador de Valladolid dándole cuenta de haberse desbaratado en aquella ciudad un plan de los revolucionarios y anunciándole que al amanecer estallarían con gran fuerza en Madrid.

Lo comunicó a O'Donnell, que fatigado ya de tanto y tan inútil trasnochar, se disponía a acostarse, y se vistió otra vez el uniforme; mientras él volvía a su Ministerio para pasar allí la noche en vela.

Dos horas después el Café de las Columnas (hoy de Londres), a ochenta pasos del despacho de Posada Herrera, estaba henchido de jefes de grupo y barricada, y el edificio de su Ministerio rodeado de una línea de centinelas revolucionarios que vigilaban a quien los quería vigilar.

Nada sabía el Ministro, y su primera noticia fueron los tiros poco después de las cinco de la mañana, cruzados con los insurrectos, que avanzaban por la calle de Preciados con dirección al Ministerio.

¡Si habría andado previsora y bien enterada la policía!

En 1868 era bien sabido desde mediados de Junio lo que se proyectaba para dos meses y medio ó tres después.

No era para todos un secreto el plan concertado, que había de tener principio de ejecución en la costa de Vizcaya, en Lekeitio; quién había de dar el golpe, y dónde, cómo y por quiones se había de completar, para fines muy distintos de los que obtuvieron los sublevados de Andalucía.

Apenas puede concebirse tanta insensatez, tal serie de torpezas como entonces se cometieron desde el principio hasta el fin.

Sin ellas hubiera sido imposible que sucediese lo que sucedió.

Los antiguos romanos decían en casos análogos: «*Sic Fata volneret*»; nosotros, con más verdad, decimos: «*Estaba de Dios*!» Y no tiene más exacta explicación.

El Gobierno presumía y aun se gloriaba de hallarse perfectamente enterado, y lo ignoraba todo; el Gobernador civil de Cádiz le daba cuenta, casi hora por hora, de lo que sabía, veía y observaba en los buques de guerra, vehementemente sospechosos, y por toda contestación a última hora se le dijo: «Cuente usted, ante todo y para todo, con la Marina.» Basta.

¿Qué policía tuvo aquel Gobierno?

No hay para qué recordar lo ocurrido dos años después al General Prim en la calle del Turco y cómo y para qué le sirvió su policía.

Y sin mencionar sucesos más recientes que pueden estar en la memoria de todos, concluyamos con una nota altamente cómica, no muy conocida, aunque no por eso menos exacta, que hizo reír expansivamente a los que entonces teníamos algún motivo para hallarnos bien enterados de ciertos acontecimientos.

El 16 de Julio de 1873 estaba todo dispuesto para dar un golpe, con grandes probabilidades de cetero y decisivo, a la situación personificada por Pi y Margall y consortes.

Los elementos de fuerza se hallaban preparados, llenos de entusiasmo y a punto de salir a la calle y tomar posiciones al recibirla la orden.

A la una de la tarde se reunieron Generales y Jefes en número considerable: comenzó la discusión, hubo controversia; no se llegó a un acuerdo, y a las tres se disolvió la reunión, aplazándolo todo para la primera oportunidad.

Los elementos de fuerza arrimaron a un lado, como dijo Quevedo: «los trastos vengativos»; cada cual se fué a paseo, y todo quedó en aquel sitio como una balsa de aceite.

Diez horas después, a la una de la noche, el Gobernador civil de Madrid, con dos grandes omnibuses, repletos arriba y abajo de bien armados agentes, iba a galope, desempeñando las calles y sacudiendo las fustas, a sorprender la conspiración, seguro, pero muy seguro, de coger a todos con los manos en la masa.

Llegó, y sólo encontró profundo reposo, placidez de sueño y grande extrañeza por tan numerosa y extemporánea visita.

Si a él al Gobierno, había servido bien la policía!

Después de lo dicho, parte mínima de lo que se pudiera decir, véase si ha de recriminarse acerbamente a la policía por el crimen de Santa Agueda, que atendidas las especiales circunstancias que en él concurrieron, difícilmente se hubiera podido prevenir, y de no haberlo prevenido, habría sido imposible evitar.

JULIÁN MANUEL DE SABANDO

La vuelta del soldado

AL SEÑOR PRIMER TENIENTE DON RAFAEL PERALTA Y RULL, MI DIGNÍSIMO JEFE DE LÍNEA

De laureles anheloso, nuestro soldado a la guerra partió, y en lejana tierra en lid entró valeroso.

Bien joven dejó sus lares para volar tras la gloria, la cual logra en la victoria que le libra de pesares.

Vedle siempre vencedor del insurrecto altanero, y si en fiera el primero, es el primero en honor.

Así al mambis inhumano que cae herido, lo cura y le trata con ternura como si fuera un hermano.

Pero aquel clima traidor logra lo que no el acero: humillar el placentero corazón del vencedor.

Y su rostro sonrosado pálido vase tornando, y el joven sigue causando terror al mambis osado.

Hasta que el curso del mal se despoja el poderío, y a su corazón bravo conduce al triste hospital.

Sólo allí el héroe suspira por no poderse batir, y aún a voces pide ir do su inclinación le tira!

Aunque a su afán bien no cuadre los médicos han dispuesto que torne el valiente presto a los brazos de su madre.

Y al venir con rumbo a España vé la manigua, y murmura: «Como mi mal tenga cura, un mambis por cada caña

prometo que he de matar, y muchos más mal herir, para a mi patria vengar del mal que la hacen sufrir.»

PEDRO ESTEBAN DEL VALLE

Muerte violenta

En el pueblo de Bretón (Soria) ha aparecido en el portal de una casa, suspendida de una cuerda, la vecina Lorenzo Malo.

En un principio se creyó se trataba de un suicidio, pero según informes del Juez municipal y de la Guardia Civil, parece que lo ocurrido ha sido una muerte violenta.

Se encuentran detenidos Celedonio Miguel, Josefa Barrio, Petra Miguel, María Fernández y Dionisio Baldertules.

Un General satisfecho

Los periódicos de Sevilla publican una carta del General Primo de Rivera a un su amigo.

Tiene fecha del 6 de Diciembre.

Comienza el General manifestando respecto a su salud que goza de la bastante para ir subiendo y confía llegar a la cima.

Y agrega:

«Mis leales voluntarios, llenos de entusiasmo, ya han combatido con ardor y coraje derramando su sangre y muriendo al grito de ¡Viva España!

Ya tengo bien tomadas dos cordilleras, refugio de bandidos en gran número. Queda la gorda, donde residen los generalísimos, el gobierno separatista, los desertores y los mayores rebeldes.

Mis indígenas la tomarán y habré logrado tantos bienes para mi patria querida, habré ahorrado tanta sangre como dinero, y habré demostrado que España, con sus leales filipinos, se basta para hacer morder el polvo a

sus enemigos, y daré a conocer que al soldado bisoño que aquí mandan, modelo de heroísmo, se le sacrifica en esta clase de guerra, en la que la mayoría de ellos sirven para llenar los cementerios, y de comida a los tiburones en el mar.

Si tal consigo, como creo, calcule si merece hasta el sacrificio de mi vida tanto bien.

A la llegada de ésta ya el problema estará resuelto en un todo, la incógnita estará despejada, y por hoy no digo más.

Pero ¡cuánto vengo sufriendo!

INFORMACION

de

EL HERALDO

Recompensas en Cuba

Se ha concedido de Real orden la Cruz de primera clase del Mérito Militar, al primer Teniente de los Tercios de Cuba, en recompensa al comportamiento que observó en el combate sostenido contra los insurrectos en San Antonio (Matanzas), el 3 de Julio último.

En recompensa al comportamiento observado en las operaciones realizadas en la línea férrea de Tunas a Sancti Spiritus, durante los meses de Julio, Agosto y Septiembre anterior, se concede Cruz de primera clase del Mérito Militar con distintivo rojo, a los Capitanes D. Antonio León Heras y don Eusebio Hidalgo Cordón y Tenientes D. Vicente Diácono Cardiz, D. Joaquín Serrano Rebozo y D. Ramón de la Morena González.

Resoluciones en Cuba

Al Capitán General, se remite expediente de inutilidad del Guardia Mariano Rodríguez.

Propuesta de retiro del id. Salvador Iglesias.

Al Coronel del 18 Tercio, se ordena el alta en el escuadrón de Cienfuegos, del Teniente D. Vicente Plá, de la segunda compañía.

Al Jefe de la Comandancia de la Habana se ordena la baja del Cabo Senador Cano, por pase a la de Vuelta Abajo.

Al de la de Vuelta Abajo, se ordena la id. del id. Melquiades Alonso Lozano, por pase a la de la Habana.

Al de Matanzas, traslado. se manifiesta haber resultado inútil el Guardia Jacinto Vergara.

A la Capitanía General se cursa instancia del Guardia Julio Norberto, que solicita pensión por cruces.

Idem id. del Capitán D. José Sánchez que solicita el destino al Cuerpo de su hijo.

Al Coronel del 17 Tercio, traslado, concediendo 25 días de licencia al Capitán don Francisco Suárez.

Al Jefe de la Comandancia de la Habana, se ordena la baja del Guardia José Martín, por pase a la de Colón.

Al de la de Matanzas, se remiten los do-

cumentos personales de los Guardias, Ramón Rodríguez y José Mingues.

Al de la de Vuelta Abajo, traslado, manifestando pasa al hospital a ser reconocido, el Guardia Mariano Oliver.

Se concede continuación en filas al Sargento Pedro Garulla, de la Comandancia de Sancti Spiritus.

Al Jefe de la Comandancia de Cuba, traslado, concediendo regreso a la Península al Sargento Marcos San Miguel.

Se concede continuación en filas, al Sargento Benigno Pérez, de la Comandancia de Santa Clara.

Al Jefe de la de la Habana, traslado, declarando condicional al Guardia Victoriano Arausav.

Idem id. traslado, manifestando pase al hospital a ser reconocido, el Cabo Alberto Amores.

Se concede continuación en filas, al Sargento Lorenzo Muñoz, de la Comandancia de la Habana.

Idem id. del id. Dámaso Pérez, de la de Colón.

Al Jefe de Vuelta Abajo, se ordena la baja del Guardia Joaquín Fernández, por pase a la de Cuba.

Al de Sagua, traslado, desestimando instancia del Guardia Marcelino Corral.

Se concede continuación en filas, al Sargento Ramón Pérez, de la Comandancia de Remedios.

A la Capitanía General se remite expediente de inutilidad del Guardia José Gracia Fernández.

Idem id. instancia del Cabo Ruperto Zamora, que solicita recompensa.

Al Coronel del 18 Tercio, se remite certificado de servicios del Teniente Coronel don José Rodríguez Pérez.

Al Jefe de la Comandancia de Matanzas, traslado, concediendo anticipo de retiro al Guardia Julián González.

Idem certificado de reconocimiento del id. Jacinto Vergara.

Al de Santa Clara, se ordena la baja del Guardia Salvador Olivares, por pase a la de la Habana.

Al Coronel del 19 Tercio, traslado, ordenando la baja del Guardia Jovino Valero.

Al Jefe de Colón se interesa certificado de estado civil del Guardia Francisco Ruiz.

Al de Sancti Spiritus, traslado, ordenando el alta en Infantería de los soldados Miguel Molina y Julián Zarita.

Al de Holguín, se ordena el alta en Caballería del Guardia Evaristo San Joaquín, procedente de la de Puerto Príncipe.

A la Capitanía General se cursa instancia de los segundos Tenientes D. Miguel Domingo, D. Silverio Fuentes, D. Manuel Alva, don Eusebio Romero y D. Ignacio Garejo, que solicitan pasar al Cuerpo.

Certificado de existencia del Guardia Bautista Canet Canet.

Expediente de inutilidad del Guardia Barceño Baños.

Al director general del Cuerpo, en la Península, se manifiesta el ascenso a Sargento por méritos de guerra, del Cabo Angel Martín Buirago.

Al Coronel del 18 Tercio, traslado, concediendo regreso al Comandante D. Cesáreo Madrugal Cano.

Al Jefe de la Comandancia de la Habana se ordena la baja del corneta Teodosio Bernardo, por pase a la de Sancti Spiritus.

Se concede amalgama al Guardia Julio Herrera, de la Comandancia de Matanzas.

Al Jefe de Santa Clara, traslado, concediendo invalidación de nota al Guardia José Pozuelo.

Al de Sancti Spiritus se ordena la baja del trompeta José Enrique, por pase a la de Cienfuegos.

Traslado, manifestando pasa al hospital a ser reconocido el Guardia José Cuevas.

RESOLUCIONES

Por Reales órdenes de 3 de Enero se concede el haber pasivo de 100 pesetas, al Sargento retirado Pedro García Romero.

El de 75 pesetas, al de la misma clase don José Noguera García.

De id. id. a Juan Ginart García.

De 22'50 id. al Cabo Félix Pacheco del Barrio.

Idem id. id., al Guardia Manuel Costa Alvarez.

De 22'50 id. al Guardia Antonio Villora y Gordo.

Anotaciones

De la relación de traslados en que figuraba para pasar a la Comandancia de Salamanca al Guardia de Lugo Maximino Alvarez Romo.

Idem para Granada al id. de Jaén José Alcalá Medina.

Idem para Málaga al idem José Lupiáñez Oliveros.

En la relación de aspirantes para pasar a la cuarta compañía de Barcelona, al Cabo de Tarragona Juan García Castañé.

Idem para Huesca, al Sargento de León Joaquín Palacios Berruel.

En la relación de aspirantes para pasar a la tercera compañía de Badajoz, al Guardia de Huelva Isidoro del Arco Rodríguez.

Idem para la décima id. de Cádiz, al idem Lucas Muñoz García.

Idem para la tercera id. de Zamora, al id. de la misma Felipe Martín López.

Idem para el escuadrón de Cádiz, al idem de Lugo Maximino Alvarez Romo.

Idem para la tercera compañía de Jaén, al id. de la sexta de la misma Rafael Martínez Ros.

Ascensos

El empleo de primer Teniente de la escala de reserva al Sargento retirado D. Bernardo Vázquez Dávila.

Retiros

El definitivo al Comandante D. Ramón Aráez Fernández.

EL PROCESO DE WEYLER

Se supone que mañana llegará a Madrid el señor Marqués de Tenerife.

Interin el General Weyler no se encuentre en Madrid la sumaria instruida no podrá continuar, porque está pendiente de la declaración del sumariado.

CONSULTORIO

Calvia.—O. N. S.—1.ª Nada en absoluto hay del asunto que usted indica. 2.ª Los Almanques se están remitiendo, y es probable que cuando reciba usted esta contestación tenga en su poder el mencionado libro.

Segorbe.—V. M. A.—Pueden servirle los libros que interesa, ó sea la Aritmética y Geometría, pasándole cargo de su importe en una sola vez.

San Esteban de Litera.—J. B. P.—1.ª No exceder de los veintiseis años de edad y tener aprobada la primera enseñanza por su Instituto. 2.ª Sí, señor. 3.ª No, señor; á menos que haya sido Sargento ó Cabo en el Ejército.

Almarza.—A. M. F.—El Almanaque es probable obre en su poder de usted cuando reciba esta contestación.

Albacete.—V. P. S.—1.ª Publicada la permuta. 2.ª No podemos complacerle.

San Sebastián.—M. R. L.—1.ª Tiene que ser con sello de 15 céntimos. 2.ª Hecho el traslado.

Valdepeñas.—M. A. C.—1.ª No señor. 2.ª Los Almanques para el día 10 estarán ya en su poder.

Bosost.—P. P. C.—1.ª No señor. 2.ª Remitido el Almanaque. 3.ª Remitido el número.

Aolz.—S. B. M.—Remitido el Almanaque. 2.ª Se le remitirán.

Boñar.—F. L. L.—Remitido el número que nos interesa.

Biescas.—F. M. C.—1.ª Coronel. Si señor. 2.ª Remitido el Almanaque.

Torre de Don Miguel.—J. B. R.—1.ª No podemos complacerle. 2.ª No señor.

Ribatejada.—P. A. G.—Remitido el Almanaque.

Alginet.—B. M. O.—No podemos complacerle, pues estos datos solamente puede facilitarlos Dirección.

Quintanar de la Sierra.—F. J. J.—Remitido el Almanaque.

Mieres.—J. J. M.—Remitidos los Almanques.

Imprenta particular

de El Heraldo de la Guardia Civil
57, Jacometrezo, 57.—Madrid

traordinario de la campaña, en cumplimiento de lo resuelto en R. O. de 14 de Marzo de 1896 (C. L. núm. 71.)

3.—En R. O. de 1.º de Julio de 1896 (C. L. núm. 156), se reitera lo resuelto por diferentes disposiciones, por las que se autoriza a las clases é individuos de tropa para dejar asignaciones a sus familias, sin perjuicio de atender en la forma más conveniente a que se cubra el fondo de masita reglamentario, limitando las asignaciones si fuere preciso para dicho objeto.

4.—La R. O. de 23 de Julio de 1896 (C. L. núm. 177) dispone que los cuerpos encargados del pago de asignaciones del ejército de Cuba, pasen cargo a la Caja general de Ultramar del importe del quebranto de giro de las mismas, así como de los gastos que origine la adquisición de libros talonarios y demás impresos.

5.—Por R. O. de 13 de Octubre de 1896 (C. L. núm. 281) se dispone lo siguiente:

Primero. Por la Caja general de Ultramar se satisfarán las asignaciones que en la actualidad vienen pagándose en la Corte por los Cuerpos de Infantería y Caballería, y en general por todas las unidades que las tienen a su cargo.

2.º En las capitales en que existen depósitos para Ultramar, serán estas dependencias las únicas encargadas del pago de dichas asignaciones, que también vienen satisfaciéndose por diferentes Cuerpos y unidades.

3.º En los puntos donde no existen dichos depósitos, se encargaran del mencionado pago las zonas de reclutamiento y en su defecto, si no las hubiere, los regimientos de reserva de Infantería y Caballería.

4.º En las demás poblaciones en que no exista ninguna de estas unidades, cuidará del servicio de que se trata, la zona de reclutamiento, regimiento de reserva ó Cuerpo de la guarnición más próximo a la en que residan los perceptores de las asignaciones.

6.º Cuando los Jefes, Oficiales é individuos de tropa señalen asignaciones a sus familias y efectuen su embarque formando parte de unidades orgánicas, dispone la R. O. de 12 de Noviembre de 1896 (C. L. núm. 314), que los Jefes de las mismas unidades orgánicas, remitan con urgencia y por conducto reglamentario, a los Comisarios del puerto de embarque, relaciones de los individuos que vayan a sus órdenes, y que dejen asignación a sus familias, a fin de que dichos Comisarios, haciendo referencia a la revista numérica de embarque, y a la citada relación puedan expedir los certificados correspondientes.

7.º En R. O. de 24 de Diciembre de 1896 (C. L. núm. 366) se dispone que el giro de cantidades que por saldos en contra resulten en las liquidaciones que rinden a la Caja de Ultramar las unidades encargadas del pago de asignaciones a las familias de Jefes, Oficiales, clases é individuos de tropa de los distritos de Ultramar, se haga siempre que sea posible, por medio de la Caja central del Ejército.

8.º Por R. O. de 24 de Diciembre de 1896 (C. L. núm. 367) se hace extensivo a las fuerzas expedicionarias de Puerto Rico y Filipinas, cuanto referente a asignaciones se halla dispuesta para las de Cuba.

ALMANAQUE DEL GUARDIA CIVIL

PARA 1898

AÑO XXX

Contiene:

El indispensable santoral, fiestas móviles, temporadas, días de gala, días en que hay obligación de ayunar, velaciones, eclipses de Sol y de Luna.
Cada mes lleva un extracto general, en el que figura lo más saliente que a la Guardia Civil concierne.

UN JUICIO DEL AÑO

en verso, original, de un distinguido y conocido poeta, Oficial del Cuerpo.

El interesante y entretenido

HOROSCOPO FIN DE SIGLO

consultor al que pueden hacerse toda clase de preguntas, para las que tiene siempre una respuesta en verso.

De chistes históricos, chascarrillos, anécdotas célebres, cuentos y epigramas tiene el **Almanaque del Guardia Civil** una variadísima y amena colección.

Al lado de curiosos datos sobre ferrocarriles, divorcio, alcoholismo, etc., campea el artículo expresamente escrito para nuestro **Almanaque** por reputados escritores, pertenecientes algunos de ellos al benemérito Instituto.

Las grandes batallas del mundo

La guerra a través de los tiempos

constituyen parte guerrera, por decirlo así, del **Almanaque**.

Identificación de los criminales (Método antropométrico)

El Universo

Recreaciones científicas

Los Mandamientos del casado

hechos en bonitas cuartetas.

Modo de dictar cartas

y otras mil curiosidades.

Parte oficial.

—Contiene esta interesantísima parte: Ley constitutiva del Ejército, Ley adicional a la anterior, Ley de represión al anarquismo, Ley orgánica del Estado Mayor General del Ejército.—Leyes de 8 de Julio de 1890 y Julio de 1895, sobre pensiones a los inutilizados en campaña, familias de los fallecidos por consecuencia de ella, del cólera o fiebre amarilla.—Real orden circular, con instrucciones para reclamar toda clase de pensiones.—Idem id. para los id. en tiempo de guerra.—Reglamento de la Orden civil de Beneficencia.—Idem para la clasificación de aptitud y postergación para el ascenso de Jefes, Oficiales y sus asimilados.—Idem de la Orden del Mérito Militar.—Idem de la id. de María Cristina.—Extracto de varias disposiciones sobre legislación del Cuerpo.

VARIOS CONOCIMIENTOS ÚTILES

Grabados.—Aparte de la cubierta hecha a la pluma y elegantemente presentada, contiene 12 magníficos retratos y más de 40 grabados. Entre los primeros, el de S. M. el Rey en traje de Capitán General. Los de 1.º Ministros, y entre los segundos, el Gobernador Civil de Madrid Sr. Aguilera.—El nuevo y magnífico Ministerio de Fomento.—El Palacio de Bibliotecas y Museos.—Dibujos de asuntos propios de la Guardia Civil.—Historietas cómicas.—Ilustraciones de artículos.—Caricaturas.

Al recibir este número, tendrán nuestros suscriptores en su poder 1.º **Almanaque** pedidos, por haber sido depositados en Correos oportunamente, con objeto de que los reciban antes del día 1.º, que sale la lotería en que se conceden los premios que ya conocen.

Los pedidos que se reciban en lo sucesivo llegan tarde para dicho beneficio.

A pesar de cuanto ya expuesto, el **Almanaque** no cuesta más que **una peseta**.—En Ultramar medio peso.

El que no tenga los **Almanacques** del 96 y 97, y los necesite para la colección, puede hacer el pedido al mismo precio.

HIJOS DE ANTONIO GIL

GRAN FABRICA DE SOMBREROS

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

PRIM, II, Y VITORIA 15.—BURGOS

SUCURSAL: 29, Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

FABRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑIA

Barcelona: calle de Fernando, 23



Especialidad en los de forma reglamentaria para los Sres. Jefes y Oficiales de la GUARDIA CIVIL y de más Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado.

Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo.

Facilidades para el pago.

Pídanse circulares y muestras.

IMPERMEABLES

MARCA DE FÁBRICA

El Gallo



GRAN FÁBRICA EN MANCHESTER (INGLATERRA)

Se hacen a medida en nuestro propio taller, con telas superiores de la renombrada fábrica Macintosh, marca **El Gallo**. Confección esmeradísima y de forma reglamentaria. Facilidades en el pago. Podemos garantizar con toda formalidad el buen resultado de nuestros impermeables.—Pídanse muestras.

Precios: 50, 70, 80 y 90 ptas.

Los suscriptores de **EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL** pueden adquirirlas, pagándolas en cuatro plazos. Al contado se hace el 5 por 100 de rebaja. Los pedidos pueden hacerse a esta Administración, donde tenemos tipos de muestra.

Muller, Hermanos.—BARCELONA

Rambla del Centro, 12

LA VILLA DE PARA



SASTRERÍA MILITAR

VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

CASA FUNDADA EN 1811

2, Travesía de Trujillo, 2, Madrid

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

APUNTES ANTROPOLÓGICOS

por el Guardia 2.º IGNACIO MATEOS SALVADOR

Precio: una peseta

Los pedidos al Autor, Guardia civil (Oviedo), ó a esta Administración.



WALTHAM

Este reloj de producción mecánica se distingue de otras clases por su forma elegante, su baratura relativa, su marcha uniforme, su corrección de construcción, por ser mecánica, y su sistema de intercambiabilidad, por el cual las composuras resultan perfectas y económicas. LA COMPANIA WALTHAM es la fábrica más importante de su clase. Producción diaria, 2.000 relojes. Vendidos hasta la fecha más de 7.000.000. Los nuevos catálogos, con descripción é historia de dicho reloj de bolsillo, se facilitan y remiten francos por los depósitos de la COMPANIA WALTHAM, y por el agente general de la Compañía, ALBERTO MAURER.

Calle Sevilla, 12, Madrid

BARATURA SIN IGUAL

Mil cartas comerciales con membrete, pesetas.
Mil circulares, 750.
Diez mil prospectos en 8.º, colores, 15 pesetas.
Cien tarjetas visita con canto dorado, 2 pesetas.
Mil sobres con membrete, 5 pesetas.

GRANDES TIRADAS A PRECIOS BARATÍSIMOS

Los pedidos a esta Administración, acompañando el importe en libranza ó letra de fácil cobro, con aumento para certificado y franquicia de remisión.

Gran actividad para servir los pedidos.



BOLSA FILATÉLICA

Se compran sellos de todas clases. Las horas de reunión de los coleccionistas son de cuatro a siete.

Peligros, 5



PARA PASAR EL RATO

Solución a la charada del número anterior remitida por el Corneta D. Policarpo Galán Pérez.

DESCONSOLADO

Remitieron la solución, el Cabo del Cuerpo D. Isidoro Estables García en la forma siguiente:

Sufro indineritis

por tiempo tan prolongado,

que si no logro curarme

viviré desesperado.

Los Guardias D. Ceferino Cienfuegos, don Carlos Valero, D. Gil González, D. Antonio Martín del Cerro, D. Elias Jiménez Andres, D. Calisto del Moral y D. Tesifonte del Alamo.

Solución al jeroglífico:

OPERACIÓN

Remitieron la solución, el Cabo D. Antolin Ibañez y los Guardias D. Germán Pinedo, don Julián Ruesga, D. Antonio Sacristán, don Carlos Longoria y D. Antolin Ruiz del Páramo.

Charada

Remitida por el Cabo D. Isidoro Estables García.

Mi prima es una vocal,

tiene el toro dos torceras,

la cuarta, sabe cualquiera

por ser nota musical.

Prima, tras cuarta va el preso

lo mismo rico que pobre,

aunque la razón le sobre,

si el prima cuarta, es adverso.

Es el TODO, a mi entender,

documento interesante

que el Guardia más ignorante

debe de saberlo hacer.

La solución en el número próximo.

Geroglífico



- 13 -

La R. O. de 12 de Agosto de 1896 (C. L. núm. 185) dispone lo siguiente:

1.º No obstante de que para ascender es preciso llevar dos años de ejercicio en el empleo, los no ascendidos por faltarles esta condición al cumplirla y ser promovidos al empleo inmediato disfrutaban en este la antigüedad del día en que terminaron los dos años de efectividad en la escala de su arma, cuerpo ó Instituto, si ya con anterioridad les hubiese correspondido obtenerlo; y si les correspondió ascender después de cumplir dos años de efectividad, pero antes de los dos de ejercicio, se les señalará la antigüedad del día de la vacante que hubiesen cubierto, de no exigirse más que el primero de estos plazos.

2.º Se exceptúan de la regla anterior los supernumerarios sin sueldo que al corresponderles ascender continuasen voluntariamente en dicha situación y los postergados, los cuales se atenderán respecto al particular a lo preceptuado en las disposiciones vigentes, como asimismo los Jefes y Oficiales comprendidos en la ley de 11 de Julio de 1894 y de quienes el art. 8.º de la misma hace mención especial.

3.º Los Jefes y Oficiales pertenecientes al ejército de Cuba comprendidos en el art. 8.º de la R. O. de 28 de Febrero último, se hará constar en las propuestas y órdenes de destino que los interesados continuaran sirviendo en aquel ejército en comisión, no obstante su destino en la Península, con arreglo a lo dispuesto en R. O. de 12 de Agosto de 1896 (C. L. núm. 185.)

4.º Las vacantes que en lo sucesivo ocurran por pase a situación de reemplazo de un Jefe u Oficial que, ocupando destino de plantilla, sea elegido Diputado a Cortes, se cubrirá con los excedentes de la propia clase, dando a dicha palabra el significado que prescribe el núm. 4.º de la R. O. de 23 de Enero de 1891 (C. L. núm. 53), y sólo en el caso de no existir dicha excedencia se darán las referidas vacantes de ascenso, conforme a lo resuelto en R. O. de 29 de Septiembre de 1896 (C. L. núm. 263).

5.º Por R. D. de 28 de Octubre de 1896 (C. L. núm. 295) se rebaja a ocho años el tiempo de servicio activo, día por día, que, además de los seis de ejercicio del empleo, deberán tener los Sargentos del Ejército también en las filas para pasar a servir a Ultramar el empleo de segundo Teniente de la escala de reserva retribuida, siempre que reúnan además las condiciones y aptitudes precisas para desempeñarlo.

Asignaciones

1.º La R. O. de 7 de Marzo de 1896 (C. L. núm. 61), dispone que la Caja general de Ultramar satisfaga con cargo a las cantidades que reciba de la Ordenación de pagos del Ministerio de Ultramar las asignaciones hechas a favor de las familias de los Generales, Jefes, Oficiales y tropa del ejército de la isla de Cuba.

2.º Las asignaciones señaladas a sus familias por los individuos de tropa que sirven en Cuba é ingresen en los hospitales por causa de enfermedad ó heridas recibidas, serán descontadas de sus haberes, y si lo que de estos restase, no fuese suficiente para el abono de las hospitalidades, se cargarán éstas al crédito ex-